

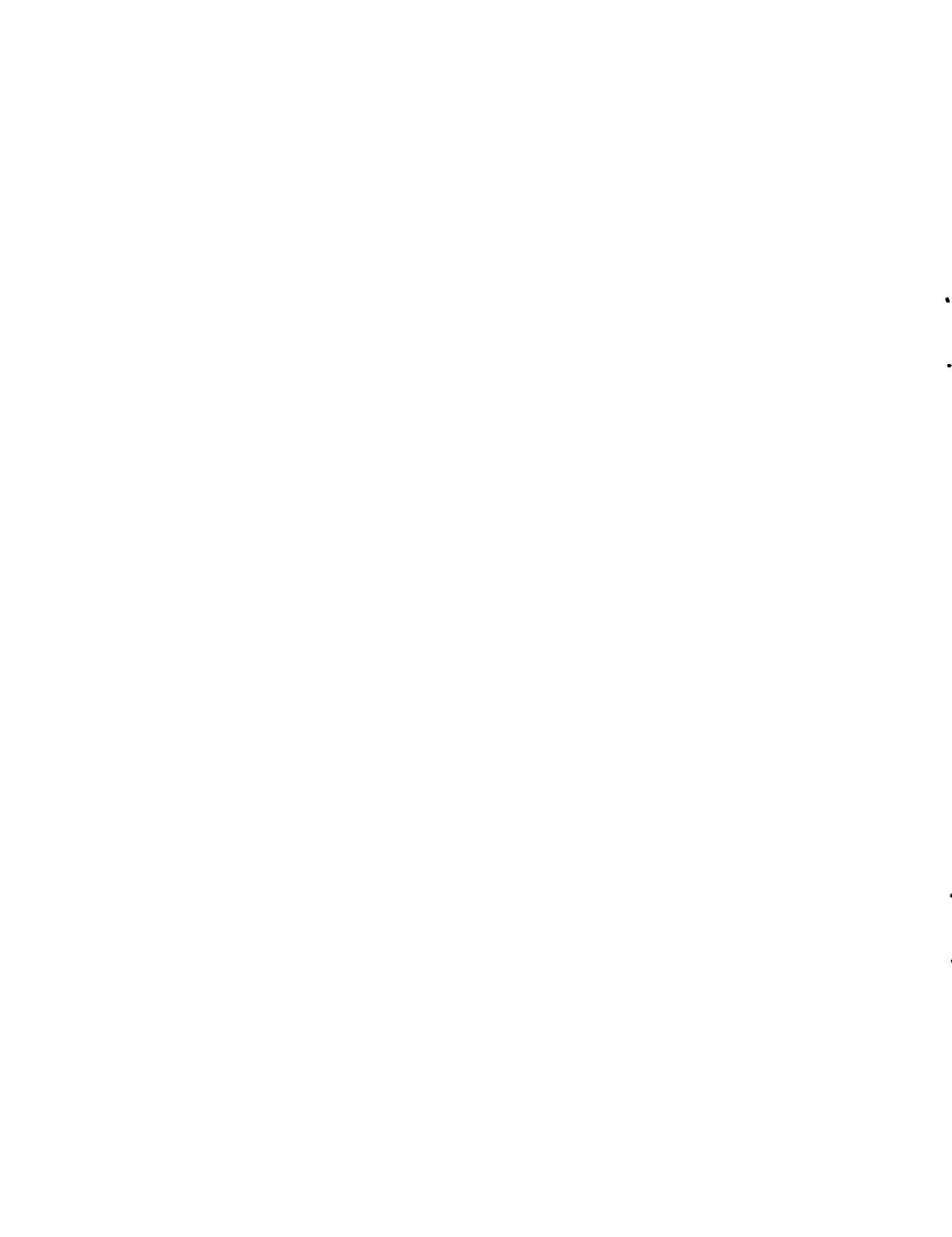
Distr.
RESTRINGIDA
E/CEPAL/SEM.12/R.13
24 de noviembre 1983
ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L
Comisión Económica para América Latina
Seminario Técnico Regional sobre Mujeres y
Familias de los Estratos Populares Urbanos
en América Latina
Santiago de Chile, 28 de noviembre al 2 de
diciembre de 1983

ORGANIZACION Y PROMOCION DE LA MUJER EN
LOS BARRIOS POPULARES DE QUITO

Este trabajo ha sido preparado por el Centro de Planificación y Estudios Sociales (CEPLAES). Las opiniones expresadas en este trabajo son de la exclusiva responsabilidad de sus autores y pueden no coincidir con las de la Organización.

83-11-2117

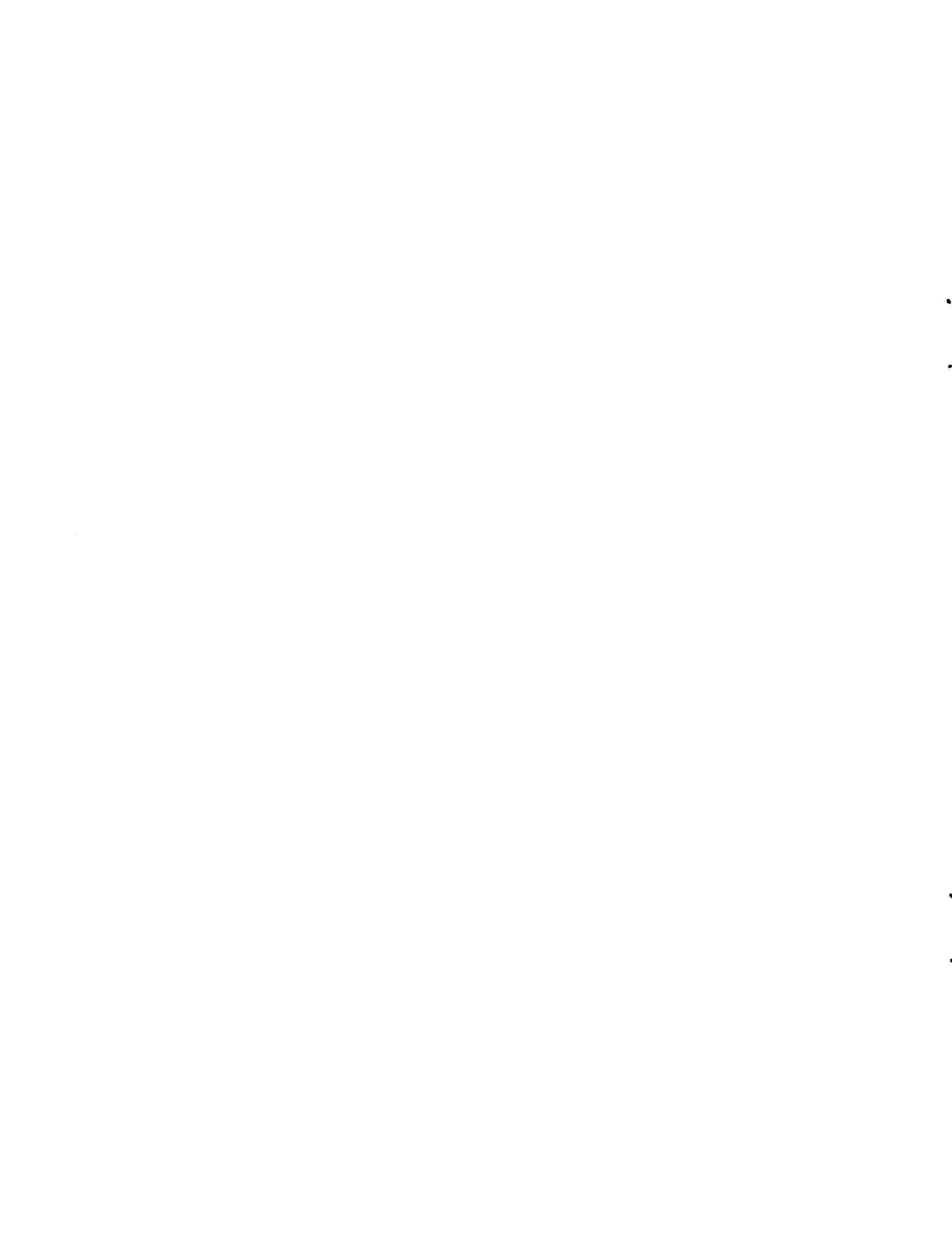


INDICE

1. Antecedentes
2. Los barrios populares de Quito
 - 2.1. Ubicación espacial de los barrios populares
3. Las experiencias organizativas
 - 3.1. Criterios metodológicos
 - 3.2. El proceso organizativo
 - 3.3. Estructura organizativa
4. La mujer popular: condicionamientos para su organización.

ANEXOS

- N°1 Actividades Grupo La Primavera
- N°2 Actividades Grupo Miraflores
- N°3 Edades Mujeres Organización, según Arrendat., Propiet., Vivienda Cedida.
- N°4 Tiempo de Permanencia de las Mujeres Organizadas en el Barrio, según Arrendat., Propiet., Vivienda Cedida.
- N°5 Ocupación Jefe del Hogar según arrendat., Propiet., Vivienda Cedida.



1. ANTECEDENTES

El presente documento es una versión sintética y preliminar de los resultados de una experiencia de organización y promoción de mujeres de dos barrios de Quito.

Desde agosto de 1982, con el auspicio financiero de IDRC, CEPLAES realiza un programa con mujeres cuyos objetivos básicos son:

- a) Conocimiento sobre la problemática de la mujer enfatizando las limitaciones y posibilidades para su organización.
- b) Organizar a la mujer de los barrios populares, bajo modalidades adecuadas a su realidad barrial; y,
- c) Elaboración de una metodología de investigación-acción útil para el trabajo con sectores populares.

La experiencia ha abierto una serie de preocupaciones para el equipo de CEPLAES, y nos ha llevado a sucesivos ajustes y adecuaciones de nuestros planteamientos iniciales. Parte de esta experiencia queda expuesta en este documento que esperamos enriquezca la discusión del Seminario.

2. LOS BARRIOS POPULARES DE QUITO

Lo popular (1) en Quito tiene un peso relativo menor que en Guayaquil y otras ciudades de Ecuador. El dinamismo económico unido a su carácter de sede del Gobierno Central permite, la existencia de una fuerte cantidad de población adscrita a los sectores medios.

(1) Entendemos por sectores populares como el conjunto de clases y grupos sociales subordinados al dominio y explotación del capital de modo directo o indirecto. Son dominados directos los obreros, clase ligada al "modo" de producción capitalista. Son dominados indirectos, las clases y grupos sociales vinculados a las "formas" no capitalistas: artesanos y comerciantes pobres: empleadas domésticas, trabajadores de servicios varios (reparaciones de todo tipo, jardineros, etc.).

2.1. Ubicación espacial de los sectores populares

Es posible encontrar tres tipos de situaciones de ubicación de los grupos populares:

a) Una, la correspondiente a los barrios populares más antiguos asentados en el Sur de Quito. Sin embargo, éstos han sufrido una evolución tendiente a consolidarse como espacios de grupos medios. Los procesos de mejoramiento urbano (transporte, pavimentación, servicios vitales), sumados a procesos de ascenso social, han hecho de estos sectores, áreas donde "lo popular" ha perdido importancia relativa.

b) Otra, la de los barrios "tugurizados" del centro histórico o próximos a él. Aquí "lo popular" se expresa de una manera particular. La unidad orgánica no es el barrio sino la "casa tugurizada". La gran actividad comercial e incluso administrativa que mueve el sector céntrico hace difícil el desarrollo de una "conciencia barrial" con las eventuales consecuencias de organización de los pobladores de una misma área. Por otra parte, la movilidad propia de la "casa tugurizada" no permite aparentemente la permanencia y estabilidad en el tiempo, suficiente para el desarrollo de una conciencia activa de habitante y defensor del barrio. Se trata, en la mayoría de los casos, de arrendatarios cuya esperanza, real o no, es la de emigrar del sector hacia otros barrios más alejados, pero en los cuales pueden encontrarse con lo "propio" en lo que se refiere a la vivienda.

c) Una tercera situación diferenciable, es la de los "barrios periféricos", según la nomenclatura municipal. Estos barrios están ubicados en las faldas del Pichincha o en las colinas que circundan a Quito. La municipalidad ha realizado un listado de cerca de 100 barrios y se calcula que en ellos habitan alrededor de 250.000 personas. De ser real, esta cifra representa un 30 % del total de la población de la ciudad y, probablemente, a la mitad de los sectores populares quiteños. Estos barrios, de antigüedad variable, circundan a la ciudad. En ellos "lo popular" se expresa de una manera más fuerte y pura. En algunos de estos

barrios, sobre todo en los ubicados en áreas colindantes a sectores residenciales, se dan procesos de penetración de grupos medios. La carencia de infraestructura y de ocupación estable que les afecta es marcada, lo que concita procesos de organización y acciones reivindicativas. En casi todos existen Comités Barriales o instituciones afines. Dada estas condiciones, el equipo de CEPLAES buscó seleccionar sus barrios de trabajo en este universo.

La observación inicial nos permitió formular las siguientes hipótesis generales de trabajo.

a) Si comparamos los barrios periféricos de Quito con situaciones similares de otras ciudades del Ecuador, o incluso, de algunas ciudades de América Latina pareciera ser que existe una cierta homogeneidad entre estos barrios. Vale decir, no se evidencia una estratificación demasiado marcada entre ellos. No estamos, naturalmente, ignorando las diferencias propias de un barrio con respecto a otro, sino señalando que estas diferencias parecen menores que las que existen entre barrios populares de otras ciudades. Por ejemplo, no se observan claramente en Quito la existencia de "Villas miseria", "ranchitos", "favelas" o "poblaciones callampas", como se ha denominado el fenómeno de agregación espacial de viviendas construidas integralmente con materiales precarios o de desecho.

b) Parece existir, por contraposición, una mayor heterogeneidad interna en los barrios populares. En algunos de éstos es clara la sectorización en áreas más antiguas y urbanizadas con respecto a otras más nuevas y con mayores carencias de urbanización y servicios. Por otra parte, es observable un fenómeno de uso comercial del suelo por parte de los habitantes-propietarios más antiguos. Es común la actividad de construcción de cuartos anexos a la vivienda principal con el fin de darlos en arrendamiento a personas de menores recursos. A este hecho se le ha denominado como la "tugurización" de los barrios periféricos.

c) A su vez, la heterogeneidad interna de los barrios parece ser mayor en los barrios más urbanizados. Contrariamente, los barrios nuevos tienden a mostrar una mayor homogeneidad social.

Los procesos de tugurización y las diferencias sociales entre propietarios y arrendatarios son mayores en los barrios más urbanizados. En éstos se verifica con fuerza un distanciamiento entre propietarios y arrendatarios. Mientras los primeros se vinculan a empleos relativamente estables y que requieren algún nivel de capacitación, los segundos mantienen empleos inestables.

Los barrios nuevos, por su parte, no presentan niveles tan fuertes de tugurización, las diferencias sociales entre propietarios y arrendatarios no son tan marcadas y los propietarios son un alto porcentaje de la población del barrio.

3. LAS EXPERIENCIAS ORGANIZATIVAS

En Quito y otras ciudades del Ecuador existen algunas experiencias organizativas de las mujeres de barrios populares. Hacia fines de la década de 1950, auspiciado por el Estado, se organizan las mujeres para repartir alimentos donados al Ecuador. En general, estas organizaciones se desintegraron al finalizar las entregas de alimentos. Otras experiencias organizativas han estado vinculadas a las mujeres trabajadoras, no como instancia de expresión autónoma de la mujer, sino ligadas a la actividad sindical. Ello también ha estado presente en organizaciones barriales con fuerte presencia femenina (vg. Comité del Pueblo) y dentro de las vendedoras de mercado y ambulantes en que las mujeres juegan un papel preponderante.

En la reciente década, como motivado por la creciente preocupación por la mujer y sus especificidades, se buscan nuevas modalidades de organización para la mujer, tanto a nivel urbano como rural. Estas iniciativas han estado en manos de sectores sindicales, de las iglesias, partidos políticos, etc. No han sido ini -

ciativas estatales. Pese a existir una Oficina de la Mujer, el Estado no ha propiciado un masivo proceso de organización de los grupos femeninos en sus diferentes expresiones: como amas de casa, como empleadas domésticas, etc.

Al momento, en Quito, encontramos pocas experiencias organizativas de la mujer popular. Cada una con sus particularidades, pero dispersas y atomizadas. Existen intentos de articular estas experiencias, pero sin mayor éxito. Las formas de organización existentes son variadas: talleres artesanales, apoyo a servicios (vg. guarderías infantiles, etc) centros de madres, etc.(1).

En esta dinámica organizativa se inscriben las experiencias llevadas adelante por CEPLAES en dos barrios de Quito. Ellas han convocado fundamentalmente a amas de casa que realizan algunos trabajos remunerados de manera esporádica.

3.1. Criterios metodológicos

La metodología de trabajo ha sido la de investigación-acción. Esta proposición general plantea como problemas centrales la articulación entre la investigación y acción en las diversas fases de un proceso organizativo y la incorporación de esta metodología por parte del grupo organizado.

En los barrios no existían grupos de mujeres organizadas. Consecuentemente, el primer paso era el de organizar a las mujeres y el utilizar esta metodología para un proceso de motivación hacia la organización. La motivación inicial no es conocimiento de sus problemáticas, sino su solución.

(1) No existe un estatuto jurídico para las organizaciones de mujeres que no tenga un referente productivo o laboral. No tienen reconocimiento jurídico aquellas organizaciones de mujeres de carácter comunitario y que puedan aglutinar a las mujeres amas de casa, a las mujeres trabajadoras domésticas, etc. La legislación vigente sólo tiene cabida en referencia a relaciones laborales capitalistas (sindicatos) y en organizaciones productivas (cooperativas, asociaciones).

En este contexto, incorporamos los siguientes elementos a nuestra experiencia:

- Generar una dinámica en que las mujeres expresen sus intereses y se autovaloren. Ello ayudaría a plantear la necesidad de organizarse, a conformar un núcleo básico de mujeres que se apoderen de la necesidad de la organización y de nuestro programa, a desarrollar un estilo de gestión democrática en la que no se imponen los programas, sino que surgen de la reflexión de ellas mismas, etc.
- Necesidad de organizar las demandas. Nuestro proyecto carecía de recursos suficientes aparte de las promotoras. Las expectativas de las mujeres se orientaban a "obras" concretas. En esta medida, debimos conducir sus reivindicaciones hacia las instituciones tanto privadas como estatales que podían responder a sus demandas. Ello requería organizar éstas a través de un conocimiento sistemático de los problemas. Por ejemplo, frente a las deficiencias de salud, las mujeres debían conocer y diagnosticar sus problemas, buscar soluciones alternativas y, en base a ello, organizar sus peticiones.
- La concientización en la acción (o el aprendizaje en la acción). A través de la acción es más factible ir logrando una racionalización de la experiencia organizativa, un aprendizaje de criterios organizativos, más democráticos, ampliar los horizontes de la mujer hacia la esfera pública, de su autovaloración, etc.
- De lo concreto y vivido hacia niveles de abstracciones más amplios. La búsqueda de identidad, la organización, las demandas, etc. parten de vivencias concretas de las mujeres. Estas han sido los referentes iniciales para propiciar una reflexión más amplia y abstracta sobre sus realidades, sus problemas, las posibilidades de solución, sus proyectos de más largo alcance, etc.

3.2. El proceso organizativo

El trabajo tiene varias etapas, con ritmos y procesos diferentes en cada uno de los barrios:

a) Selección de barrios

El interés del proyecto fue seleccionar dos barrios que mostraran diferentes procesos sociales. Uno de los barrios debía ser antiguo y otro "nuevo". Aceptando la subjetividad del criterio, se trató de establecer orígenes diferenciados en el tiempo de ambos conjuntos barriales.

Aplicando este criterio se decidió optar por el sector "La Primavera" del barrio Las Casas Alto, como un barrio relativamente nuevo. La ocupación urbana de este espacio se inició en la década de 1960 con la lotización de una hacienda. El barrio se encuentra aún en proceso de densificación y su poblamiento real se inició con fuerza en la década recién pasada. Actualmente cuenta con aproximadamente 2.000 habitantes. El sector se encuentra integrado a la zona norte de Quito.

El segundo conjunto de barrios lo constituyó el sector Miraflores que, al igual que la Primavera, se encuentra en las faldas del monte Pichincha. Se ubica más al sur y está integrado al sector centro de la ciudad. El origen de este poblamiento data de la década de 1940 y también obedeció a la incorporación de tierra agrícola a la ciudad. La densidad es mayor que en La Primavera. Se estima un total de 5.000 habitantes.

b) Inserción en los barrios y motivación

Una vez seleccionados los barrios en donde ejecutar el programa, se planificó una modalidad para insertarse en la comunidad y motivar a las mujeres.

Para entrar en los barrios se utilizaron varios procedimientos:

- Visitas a los barrios, para realizar un reconocimiento de sus características físicas y para entrevistar a algunos informantes calificados y obtener información general: historia, infraestructura, composición social, etc.
- En La Primavera se intentó una doble entrada. Por una parte, nos remitimos al Comité Central de Barrios, al cual se informó de nuestros objetivos y se les solicitó apoyo. Ello permitió legitimarse frente a los dirigentes, los cuales no logran convocar a las mujeres. Por otra parte, se buscó apoyo, acercándonos a un grupo de mujeres vinculadas a iglesias evangélicas. Este grupo accede a la propuesta de trabajo y manifiesta interés por agruparse.

El grupo mostraba una cierta cohesión interna, convergencia con los objetivos del proyecto y, pese a las diferencias religiosas, posibilidades de expansión a la comunidad. Este grupo tenía como referente una importante red familiar y contaba con una líder que era respetada por toda la comunidad y tenía capacidad de convocatoria a las mujeres del barrio.

- En Miraflores, también se planteó la doble entrada. Sin embargo, no existían grupos formales de mujeres. Se optó por hacer una convocatoria amplia a una asamblea a las mujeres y sus esposos. Se pensó en la necesidad de que los hombres conocieran el programa para no tener conflictos familiares en lo posterior. Este mecanismo mostró ser ineficiente. Hubo que realizar una serie de actividades por parte del equipo de CEPLAES y sucesivas visitas a los hogares para ir aglutinando a un grupo de mujeres que se apropiaran de la idea de organizarse. Estas actividades tuvieron una duración de tres meses aproximadamente (1).

(1) La motivación ha sido una actividad permanente con los grupos. Como herramientas de motivación se han utilizado varios recursos en ambos barrios:

- Visitas a los hogares y discusiones grupales para recoger las áreas de interés de las mujeres;
- Dinámicas de integración grupal para conocerse mejor entre los miembros;
- Actividades concretas que mostraran la necesidad y el potencial de la organización; y,
- Medios escritos, audiovisuales y visuales como instrumentos de animación para lograr una definición del para qué nos organizamos, para superar conflictos, convocar a nuevas mujeres, etc.

A partir de este momento, las mujeres van definiendo sus ámbitos de interés y preocupación. En La Primavera éstos se centraron en las problemáticas barriales: infraestructura, salud, etc. En Miraflores y como imposición del equipo de promoción, se definieron temas vinculados a la mujer: planificación familiar, apoyo a los niños, etc. Ellos no lograron motivar a las mujeres y generan temor. Posteriormente y como resultado del diálogo con un pequeño grupo de mujeres, se define como área de interés central las manualidades, la capacitación personal.

c) Consolidación de los grupos

El proceso de consolidación de los grupos ha tenido ritmos diferentes en cada uno. En la Primavera hay una temprana respuesta de las mujeres por organizarse. Pero su experiencia ha estado marcada por una serie de conflictos que han devenido en sucesivas crisis internas del grupo. Graficamos esta situación con una curva ondulada en la cual hay una tendencia dominante hacia la desintegración del grupo.

DIAGRAMA

PROCESO ORGANIZATIVO

PROCESO



--- Miraflores

___ La Primavera

El núcleo inicial es de mujeres propietarias pertenecientes a una red familiar y religiosa que se conecta a un Comité Barrial. Les preocupan los problemas barriales que son canalizados desde la organización barrial (Ver Anexo N° 1).

Posteriormente, se integran mujeres con intereses políticos y mujeres independientes con interés en la capacitación personal. En este momento, no hay ejes articuladores. Les liga la presencia del equipo de CEPLAES. Las mujeres no asumen responsabilidades ni existe un liderazgo definido. Este vacío interno junto a la definición prioritaria hacia el barrio, propicia permanentes conflictos al interior del grupo y en las relaciones externas.

Pese a ello, las mujeres expresan la intención de mantener una unidad pero con prejuicio, temor a ser engañadas y manipuladas. Sin embargo, no hay capacidad para enfrentar el núcleo de los conflictos: rivalidades de poder en la dinámica barrial que se expresan en el grupo.

Este momento de crisis plantea la necesidad de buscar una identidad del grupo y de encaminar las actividades hacia su consolidación interna. Se combinan acciones de capacitación hacia el grupo con una preocupación por el barrio, sin intermediación de los organismos barriales. En esta fase, se incorporan mujeres arrendatarias con intereses en la capacitación y en mejorar sus ingresos.

Se logra ampliar la convocatoria, legitimarse como un grupo independiente en el barrio. En la dinámica del grupo, se consigue consolidar un núcleo básico, que asume responsabilidades y compromisos y tiene iniciativa. Igualmente, se inicia un paulatino desligamiento del equipo de CEPLAES.

Sin embargo, todo este proceso se vio drásticamente frenado por la dinámica conflictiva del barrio, se retorna a la situación de dependencia de las instancias barriales y el grupo entra nuevamente en crisis. Se expresa una incapacidad para resolver los problemas al interior del grupo.

El grupo de La Primavera ha desarrollado un sinnúmero de actividades (Ver Anexo N° 1). Sin embargo, ellas no han contribuído a una consolidación definitiva del grupo, sino que han sido apropiadas por las diversas instancias de poder existentes en el barrio y han significado un gran desarrollo personal de las mujeres.

La situación en Miraflores es diferente. Después de un dificultoso inicio se perfila un crecimiento paulatino y sostenido del grupo. En este barrio se observan dos momentos.

El primero en que no se logra aglutinar a las mujeres. Los temas no fueron adecuados. Hay temor del "chisme", a que lo que se exprese en reunión sea divulgado arbitrariamente. Hay falta de continuidad en la asistencia a las reuniones. Las mujeres convocadas son fundamentalmente arrendatarias, aunque existen propietarias. El grupo es heterogéneo y no tiene ningún nivel de identidad.

Ante la falta de respuestas de las mujeres, el equipo de CEPLAES decide comunicar el retiro del programa del barrio ya que no hay interés por la organización, ni compromiso suficiente de las mujeres. El momento de plantear el retiro del equipo fue oportuno. Había variado la composición del grupo: de una presencia mayoritaria de arrendatarios, se pasa a un equilibrio entre arrendatarias y propietarias. Este último sector logra darle una perspectiva y continuidad al grupo. Demandan que se les siga apoyando y expresan por primera vez, su deseo de agruparse en torno a una actividad concreta: tejido a crochet. Ello aglutina a las arrendatarias y las propietarias. No son acciones que invaden la intimidad de su hogar ni referidas al ámbito barrial.

Se abre un segundo momento en el cual el grupo se apropia del problema y la capacitación se constituye en la idea-fuerza que guiará la dinámica de las mujeres. Se conforma un grupo constante, con una cierta identidad y un mayor grado de compromiso.

En estas condiciones el equipo promotor trata de captar nuevos intereses que amplíen el horizonte, el ámbito de sus preocupaciones. Se busca generar una dinámica que posibilite la consolidación del grupo y desarrollando un nuevo estilo de trabajo, incorporando una metodología de investigación-acción y una gestión democrática.

Se propone así un intercambio de experiencias entre ambos grupos de mujeres. Los resultados son ampliamente positivos: se valora la organización, se expresa una cohesión de los grupos generándose nuevas líneas de reflexión. En el ámbito de la capacitación las mujeres de Miraflores planifican un programa más amplio de actividades manuales. Se preocupan por el problema de abastecimiento y se intentan buscar soluciones (utilización de los propios recursos estatales).

Estas actividades permitieron un crecimiento cualitativo y cuantitativo del grupo. Existe una mayor cohesión y maduración tanto grupal como personal. El sentido de pertenencia y la identificación al grupo se afianza cada vez más. Consiguientemente, se observa una participación más dinámica en las reuniones, en las iniciativas, en el cumplimiento de responsabilidades y en las críticas.

El grupo aumenta en el número de sus integrantes. De siete mujeres iniciales a veinte, que participan regularmente aunque un grupo reducido tiene una vinculación intermitente.

En el proceso de consolidación del grupo aparece como factor importante la no interferencia de factores externos al grupo, tanto de organizaciones del barrio, sindicales o de grupos políticos que obstaculizan el desarrollo de actividades.

3.3. Estructura Organizativa

Uno de los problemas de la experiencia con las mujeres ha sido formalizar la organización. Si bien cada una de ellas ha elegido a sus representantes, no existen criterios para plantear una estructura permanente de funcionamiento. En este sentido, la ex-

perencia muestra que en cada uno de los grupos hay un núcleo básico de mujeres que se han apropiado e internalizado la idea de organización. Este núcleo es pequeño. A su alrededor, existen mujeres con una participación itinerante que se acoplan a los programas específicos, según sus expectativas y necesidades. Se ha planteado, así, un grupo cuyos límites son poco precisos. Ello aparece con mayor claridad en la experiencia de Miraflores. Aquí tal vez sea posible plantear una organización con límites claros cerrada o condicionada a nuevos ingresos. Esto también está relacionado a su interés por constituirse en taller artesanal, en una organización productiva.

Para el caso de La Primavera buscamos recoger la experiencia de Venezuela con los "círculos femeninos" (1) y adecuarlos a la realidad de nuestro país. Recogemos de la experiencia venezolana, la existencia y formalización de los diferentes niveles de participación de las mujeres y su ubicación dentro de un contexto comunitario más amplio, que para nuestro caso es el barrio. Igualmente, retomamos el criterio de que debe existir un núcleo que actúe como motor de iniciativas, orientador, etc. que pueda reemplazar el papel desarrollado por el equipo de CEPLAES.

Dos tipos de problemas, aún no resueltos se derivan de esta propuesta:

Cómo se legitima y se renueva el núcleo básico de mujeres ? (2)

(1) Para una explicación más amplia sobre las experiencias de los círculos femeninos, ver CFP de Venezuela: "La experiencia de los círculos femeninos populares", 1981 (mimeo), Ortiz, Delfina.
"Planteamientos de los círculos femeninos populares", 1981 (mimeo).

(2) En la experiencia venezolana este problema se soslaya debido a que CESAP mantiene una relación permanente y estable con los círculos y a que existe una estructura organizativa de carácter nacional que respalda estas actividades.

- Con la salida del equipo de CEPLAES, cuáles serán las instancias que alimentarían este núcleo básico ?. Se corre el peligro de un paulatino desligamiento de las bases y la creación de una élite dirigente que no logre recoger los cambios y las nuevas inquietudes que vayan surgiendo de la dinámica barrial.

4. LA MUJER POPULAR: CONDICIONAMIENTOS PARA LA ORGANIZACION

Debido a la falta de sistematicidad de las experiencias organizativas realizadas en el país y a una serie de obstáculos enfrentados a nuestra gestión, parece pertinente reflexionar sobre los condicionamientos a la organización de la mujer popular.

Es indudable que los procesos organizativos están vinculados a la dinámica general de la sociedad y que en el caso del Ecuador pasa por la constitución de una democracia "sustantiva", proyecto atravesado por una fuerte crisis económica. Sin embargo, nos interesa rescatar hipótesis "intermedias" sobre el problema de la organización. Este nivel de análisis otorga mayores posibilidades de buscar un campo de acción para las mujeres y permite operar cambios en la dinámica barrial.

En el proyecto se aventuraron ciertas hipótesis respecto a las condiciones que posibilitan la organización de las mujeres. En este sentido, se señalaba que en los barrios antiguos el potencial organizativo respecto al programa podría ser menor. Se argumentaba que en estos barrios existe una mayor estabilidad e integración de los habitantes entre sí, que hay formas más estables de organización y que los problemas de infraestructura están mejor resueltos. Por su parte, en los barrios nuevos hay una menor estabilidad e integración, la organización es más incipiente y que los problemas de empleo, urbanización y servicios son más agudos. Consecuentemente, el potencial organizativo puede ser mayor.

La experiencia al momento nos lleva a relativizar esta propuesta, si bien la relación existente entre barrios nuevos y condiciones de motivación inicial para la organización se confirma. Hay que diferenciar los elementos de motivación inicial, que son mayores en los barrios nuevos como una derivación de su falta de consolidación urbanística, de los elementos que permiten consolidar una organización. En esta dinámica el barrio nuevo presenta mayores obstáculos que el antiguo.

La experiencia nos lleva a incorporar cuatro factores que marcan con mayor fuerza el potencial organizativo:

- a) La opresión que vive la mujer al interior de la unidad familiar;
- b) La existencia de múltiples redes de apoyo entre los moradores de los barrios;
- c) La existencia de organizaciones con una dinámica de clientelaje y de competencia de poder; y,
- d) La dicotomía entre arrendatarios y propietarios.

a) Las experiencias organizativas llevadas adelante por CEPLAES han convocado fundamentalmente a mujeres casadas amas de casa, aunque muchas de ellas combinan esta actividad con algún trabajo ocasional que significa ingresos complementarios para la familia. Pocas son las mujeres que tienen un trabajo estable, con una jornada completa. En estos casos han debido implementar complejas estrategias de sobrevivencia. Son las mujeres que hacen la vida cotidiana del barrio, tanto arrendatarias como propietarias, las más interesadas en acceder a la organización.

La mujer antes de casarse realiza algún tipo de actividad fuera del ámbito familiar. Muchas de ellas estudian, son obreras o empleadas domésticas. Para ellas el matrimonio o el tener hijos significa un quiebre drástico con el ámbito público. Este se ve

constreñido fundamentalmente hacia el espacio barrial. Consiguientemente, cambia el perfil de sus actividades. Pocas pueden continuar estudiando, trabajando como obreras con jornada completa. Los casos que se mantienen son situaciones en las que hay ausencia de un hombre adulto en la familia o mujeres que han logrado un arreglo, en base a una familia ampliada, para continuar su trabajo.

En este momento adquieren importancia actividades que tengan una jornada incompleta, itinerantes y que puedan ser fácilmente combinadas con los quehaceres domésticos. Tales son los casos de mujeres que ayudan a sus maridos en pequeños talleres o de mujeres que tienen posibilidades de montar un pequeño negocio: cría de animales, costureras, etc.

CUADRO N° 1

ACTIVIDADES DE LA MUJER ANTES Y DESPUES DE CASARSE

ACTIVIDADES	ANTES		ACTUAL	
	MIRAFLORES	PRIMAVERA	MIRAFLORES	PRIMAVERA
Patrón	0	1	0	0
Trabajo cuenta propia	2	2	4	7
Trabajo familiar no remuner.	0	0	2	2
Obreras	3	5	0	3
Empleadas de oficina	1	1	2	0
Empleadas domésticas	3	3	2	-
Estudiantes	5	2	0	1
Quehaceres domésticos	1	0	8	8
Sin información	3	7	0	0
TOTAL	18	21	18	21

* Se excluyen las mujeres solteras

FUENTE: Trabajo de campo, 1983
Equipo de la Mujer, CEPLAES

Las estrategias de la mujer están en relación a las ocupaciones de los hombres. Hay una tendencia a que si los hombres tienen una calidad de empleo fijo, sus mujeres se dediquen con más exclusividad a los quehaceres domésticos. En las ocupaciones restantes se observa que la mujer tiende a buscar un trabajo que signifique un ingreso adicional para la familia y/o ayudar a los maridos en sus pequeños talleres.

A excepción de las mujeres obreras, la mujer organiza las actividades en función del horario del marido y de la atención de los hijos. Las mañanas son ocupadas en arreglar la casa, acarrear el agua, cocinar, lavar la ropa y platos. Las tardes las dedican a supervisar los deberes de los hijos, planchar y arreglar ropa y hacer "diligencias (trámites, médicos, etc.). El trabajo "extra" lo combinan a lo largo de todo el día. Así por ejemplo, las mujeres que tienen cría de animales deben procurar el alimento y la limpieza de sus corrales, jaulas, lo cual se combina con el acarreo del agua y la limpieza de la casa.

Las mujeres que trabajan con jornada completa deben iniciar sus actividades mucho más temprano. Para cumplir sus horarios dejan encerrados a sus niños chicos, buscan reemplazo en las hijas mayores y el apoyo de la familia y/o vecinos para vigilar los niños y la casa.

El cambio en el perfil de actividades no solo está vinculado al cuidado de los niños y a las otras actividades domésticas, sino también a que a muchos compañeros no les gusta que sus mujeres salgan a trabajar ya que el manejo del espacio público corresponde a los varones, las mujeres se ven expuestas a situaciones "complicadas".

La mujer comienza a ser el eje del hogar y es la que centraliza la comunicación con la familia, especialmente con los niños. Se define así que las actividades del hombre están fuera del hogar y las de la mujer dentro de la casa, dentro del ámbito familiar más amplio o dentro del barrio. Aún si realiza trabajo remunerado la mujer tiende a desarrollarlo en su espacio más inmediato: tendera, costurera, venta ambulante, etc. Ello no contradice su rol fundamental y se puede controlar.

Estas concepciones dificultan una valorización de la mujer y sus roles dentro del hogar y de la sociedad. Poco a poco van restringiendo sus ámbitos hacia el barrio y el hogar. Se impone un código moral de obligaciones y deberes que la mujer no puede

transgredir. La ruptura de esta relación genera una serie de conflictos en la familia.

El salir a la esfera pública provoca una serie de incertidumbres en ellas y una serie de conflictos con sus maridos o padres. Las mujeres tienen relaciones de dependencia a nivel del hogar y éstas son reeditadas en las experiencias organizativas. Un primer problema derivado en este sentido es la dependencia de la organización. Es así que en La Primavera se establece la necesidad de depender del Comité Barrial o de otras instancias más amplias (Federación de Barrios). El Comité Barrial plantea los lineamientos generales y las mujeres organizadas ejecutan las decisiones tomadas externamente. Por su parte, en Miraflores no se presenta esta dinámica, pero las mujeres restringen el campo de su interés hacia sus quehaceres domésticos. Buscan mejorar su capacitación para su mejor desenvolvimiento como amas de casa.

Otro de los problemas derivados es la necesidad de "pedir permiso" a sus padres o a sus maridos para asistir a la organización. Este les concede sólo bajo la condición de que no vaya a interferir en sus habituales tareas domésticas y con el conocimiento de cada una de las actividades a emprender. Cualquier divergencia presiona a una ruptura con la organización. Los conflictos generados al interior de la familia o en el ámbito barrial, tienen por consecuencia la presión para la separación del grupo organizado de mujeres.

b) Las mujeres han desarrollado una serie de relaciones sociales y de interacciones a nivel del barrio.

En el barrio de Miraflores estas redes no tienen un referente exclusivamente familiar, aunque mantienen círculos con parientes en el barrio. Estas se utilizan para el cuidado de niños y ancianos, intercambio de comida y campaña. Sin embargo, estas relaciones no son cerradas, excluyentes; no son integradoras de nuevos miembros y tampoco definen las lealtades fundamentales en torno a la vida del barrio.

Las redes más importantes para las mujeres de este barrio las constituyen las relaciones que se establecen entre las vecinas tanto de una misma casa o del barrio que en algunas oportunidades está afianzada por ser del mismo lugar de origen. A través de estos sistemas se logra compartir los servicios de la casa, cuidado de los hijos, comida, amistad y eventualmente, préstamos de dinero. Hay una constitución más ciudadana e individualizada de los moradores.

Contrariamente, en La Primavera las interacciones de las mujeres van preferentemente hacia los parientes. Afianzan estas relaciones la cohesión ideológica proporcionada por la pertenencia a iglesias evangélicas. Estas se constituyen en relaciones excluyentes cerradas e integradoras de nuevos miembros (parientes políticos). La intensidad de vínculos entre vecinas y amigas es muy bajo. Las mujeres que no tienen parientes en el barrio buscan establecer nuevos tipos de vínculos ya sea con organizaciones formales o con vecinas. Sin embargo, estos son procesos incipientes y son las relaciones familiares las que marcan la dinámica barrial.

La fuerza y eficacia de las redes de parentesco impiden generar nuevas bases de solidaridad y nuevos espacios de comunicación. Frente a las crisis el referente de resolución son las redes familiares, las lealtades van hacia la familia. Todo ello conspira con un intento de resolución a través de la organización, en donde hay diversos grupos e intereses en juego y en donde la lealtad familiar puede sentirse afectada (1)

(1) Lomnitz señala que "El error de los 'organizadores' externos consiste en suponer que la barriada sea una comunidad, cuando a menudo es un conglomerado de redes,..." (Lomnitz, 1980: 201). Sin embargo consideramos que no es sólo una falta de integración al sistema económico urbano-industrial. Esta situación aparece con más fuerza en el barrio nuevo en el cual sus moradores tienen empleos estables en calidad de empleados, aunque no tienen una larga historia urbana,

c) En combinación a estas eficaces redes de parentesco encontramos en La Primavera organizaciones barriales con un estilo autoritario y de clientelaje con las instancias estatales y partidos políticos.

El clientelismo es la forma de hacer política (aguzado en el actual período de elecciones), es la forma de plantear las reivindicaciones. A los líderes barriales se les elige en función de sus contactos con el "mundo externo", de su capacidad de negociación, independientemente de las aspiraciones de los pobladores. La participación de las bases solo existe para legitimar su mandato. La arbitrariedad y la desinformación aparecen como factores decisivos en este tipo de gestión.

A la vez en este barrio existen dos instancias barriales que refieren a distintas redes (una de carácter vecinal y otra de parientes) que continuamente pugnan por el control de los moradores del barrio. Cada una con su propio caudillo y cada una vinculada a distintos partidos políticos. Esta combinación de elementos ha sido un permanente obstáculo a un proceso organizativo con nuevas características.

En Miraflores, existe la misma dinámica de clientelismo en el quehacer reivindicativo y político del barrio. En el barrio antiguo, sin embargo, existen varias instancias de expresión de los pobladores. El Comité Barrial no es la instancia de mayor eficacia para las reivindicaciones barriales. Ella se encuentra minada por la presencia de cuatro cooperativas de terrenos que han llevado adelante los procesos de urbanización de sus respectivos sectores. Aparentemente no existen conflictos de poder entre ellas, sus espacios y esferas están claramente delimitadas. Sin embargo, ninguna de ellas se siente representada a través del Comité Barrial. Este tiene un referente espacial delimitado hacia la zona más urbanizada.

d) En páginas anteriores señalamos como un condicionamiento muy fuerte en la dinámica de los barrios, las diferencias sociales entre arrendatarios y propietarios. La información empírica muestra que ella tiene relación fundamentalmente con el ciclo vital y el proceso de incorporación urbana, antes que con condiciones ocupacionales. Sin embargo, es probable que los propietarios tengan un mayor nivel de ingresos como consecuencia de rentar cuartos.

La posibilidad de tener vivienda está relacionada al ciclo familiar. Las familias que recién se inician pueden lograrla a través de un apoyo por parte de los padres (caso de la vivienda unida) lo cual constituye un primer paso en la obtención de vivienda. Un sector importante de familias no tienen esta posibilidad y deben iniciar un complicado sistema de ahorro para acceder a la vivienda, en espacios menos urbanizados y con costos más bajos. Algunas de las familias arrendatarias están participando en procesos de compra de terrenos.

Las mujeres propietarias son generalmente de mayor edad. El ciclo familiar empieza o termina su fase de fisión. Ellas a través de lotizaciones en épocas pasadas han logrado adquirir terrenos y posteriormente construir sus casas, de manera paulatina y según sus ingresos adicionales. Construída su casa, inicia la inversión en cuartos que posteriormente, serán arrendados. Esta se constituye uno de los ejes centrales de sus inversiones y gastos. Muchas de ellas no cuentan con las comodidades que sus ingresos les permitiría. Por su parte, las arrendatarias van invirtiendo sus ahorros en electrodomésticos.

Inicialmente, teníamos la visión que las arrendatarias propendían a continuos cambios de barrios. Son pocos los casos de señoras con menos de un año de permanencia en el barrio y ésto sólo se presenta en Miraflores. Sin embargo, no es frecuente su asentamiento definitivo, a excepción que obtengan vivienda allí mismo. Hay casos excepcionales de mujeres arrendatarias que viven por largo tiempo en el mismo barrio. Estos casos están vinculados a mujeres con situación familiar irregular (ausencia de compañe-

ro) y que han logrado establecer una importante red de apoyo que les interesa mantener.

En general, las mujeres propietarias están asentadas en el barrio desde la década de 1970 en donde se inicia un importante proceso de expansión urbana y de densificación de los barrios periféricos ya existentes desde décadas anteriores (1).

La información obtenida sugiere también que las propietarias o son mujeres nacidas en Quito o han migrado hace algunas décadas tanto de ciudades intermedias como del campo. Por su parte, las arrendatarias son mujeres preferentemente migrantes relativamente recientes de diversas zonas del país. Sin embargo, ninguna de ellas tiene el carácter de migrante estacional (muy frecuentemente entre sectores campesinos empobrecidos), sino que tienden a establecerse en la ciudad. Algunas mantienen nexos de diverso carácter con su lugar de origen.

Tomando como muestra a las mujeres organizadas, no se evidencia una dicotomía fuerte entre arrendatarios y propietarios en lo relativo al tipo de ocupación. Ambos sectores muestran una relación fuerte con empleos estables ya sean en calidad de obreros como de empleados. Resalta en todo caso, la existencia de un gran número de trabajadores por cuenta propia en Miraflores y en calidad de arrendatarios. Es sin duda notable aquí la existencia de pequeños talleres de servicios (vg. zapateros, plomeros, mecánicos) muy vinculados, por su cercanía, al centro de la ciudad. Para este sector sin estabilidad de ingresos resulta, obviamente

(1) Se observa que el proceso de densificación no continúa a igual ritmo, pese a que todos los espacios de los barrios ya están apropiados privadamente. Los nuevos moradores urbanos se dispersan hacia sectores nuevos de la ciudad. Ello debe entenderse también como un resultado de la urbanización en áreas con mucha pendiente con excesivas dificultades técnicas para la obtención de servicios.

mucho más difícil acceder a vivienda y terreno.

Propietarios arrendatarios han expresado diversos intereses y mo
tivaciones en el proceso organizativo. Los arrendatarios ven
transitorio su paso por el barrio. Constantemente están en bús-
queda de conseguir un terreno propio, tienen temor de que se les
suba el arriendo, etc. Por su parte, los propietarios tratan de
mejorar los servicios del barrio, subir los arrendamientos, etc.

En ambos grupos de mujeres las propietarias han jugado un papel
central. Han sido las de mayor participación e iniciativa. Han
expresado un mayor compromiso hacia el grupo y hacia el barrio.
Las arrendatarias participantes han sido arrastradas por las due-
ñas de casa y centran su interés en la capacitación personal. No
expresan un compromiso con el grupo ni con el barrio.

Como consecuencia de lo reseñado encontramos que el barrio nuevo
tiene mayores condiciones para una motivación inicial hacia la
organización, pero profundas dificultades en consolidar formas
organizativas nuevas. Contrariamente, el barrio antiguo presen-
ta condiciones de gran dificultad para iniciar un proceso organi-
zativo, pero mejores condiciones para lograr la permanencia de
nuevos grupos.

Ambas experiencias muestran enormes dificultades en plantear un
programa con una gestión democrática: iguales derechos, so-
cialización de la información, decisiones participativas, etc.

ACTIVIDADES

A) HACIA EL BARRIO

PROBLEMA O NECESIDAD	FORMA DE RESOLUCION	OBJETIVO PARA EL GRUPO	METODOLOGIA EMPLEADA	RESULTADOS	EFFECTOS EN EL GRUPO
Falta de ayuda y espacios para la mujer.	Formulación de un proyecto de lavanderías para presionar al Municipio	a) Entrenamiento en la formulación de proyectos-acciones b) Necesidad del conocimiento en base a una experiencia concreta para desarrollar acciones. c) Enfrentar a las instituciones estatales d) Coordinar acciones con otras organizaciones barriales: Casa Barrial.	a) Discusión del problema en el grupo b) Conocimiento de los programas del Comité Barrial. c) Formulación y aplicación de encuestas. d) Tabulación y evaluación resultados e) Elaboración informe del proyecto.	Inviabilidad del proyecto debido a cambios en las políticas respecto a los barrios periféricos. Momento de indefinición.	-Motivación iniciada -Importancia del conocimiento en toma de decisión
Falta de alantarillado, transporte, luz en las calles.	Instituciones estatales para conseguir un plano topográfico como apoyo previo a los elementos de urbanización.	c) y d)	a) y b) f) Movilización hacia las instituciones.	-Consecución del plano. -Falta de fondos para alantarillado, luz. -Pendiente el transporte.	-Manipulación barriales, políticas -Temor a las relaciones externas
Recursos comunales de salud y falta de recursos comunales de salud.	-Taller de capacitación. -Folleto de apoyo.	e) Potenciar recursos comunales para enfrentar el problema de salud. f) Rescatar a la mujer como agente de salud.	a) g) Delimitación de los contenidos del taller h) Taller que combinaron la capacitación, la crítica a los sistemas de salud	-Realización del curso de 12 semanas. -Asimilación de conocimientos sobre síntomas, características	-Motivación -Interés por obtener conocimiento.

PROBLEMA O NECESIDAD	OBJETIVO PARA EL GRUPO	METODOLOGIA EMPLEADA	RESULTADOS	EFECTOS EN EL GRUPO
-Adhesión a las propuestas de la Federación de Barrios No occidentales. -Protesta y presión a instituciones estatales.	g) Combinar recursos formales e informales para la salud (alternativas)	con la búsqueda de alter natives.	cas de enfermedades y tratamientos -Recuperación de conocimientos sobre medicina natural. -Folleto en proceso de elaboración.	-Frustración por falta del folleto
-Utilización de los mecanismos de abastecimiento popular del Estado. -Taller sobre nutrición y dieta.	b), c) y d) h) Necesidad de aprender a demandar al Estado. i) Desarrollo de relaciones mutuas de apoyo y solidaridad con pobladores de otros barrios similares.	a), b) y f) i) Conocimiento de los proyectos de ley. j) Conocimientos de los planes de Federación. k) Reflexión y crítica a las políticas estatales y a los partidos políticos.	-A través de la Federación la paralización de proyectos que afectaban a los barrios periféricos. -Pendiente la resolución definitiva.	-temor a ser desalojadas de sus viviendas -decisión de participar en protestas -desarrollo de acción en grupo
-Desarrollo de actividades recreativas. -Desarrollo de mecanismos de comunicación.	j) Cohesionar al grupo k) Intercomunicar a todas las mujeres	a), b), c), d), e), f), g), y h) 1) Incorporación de métodos audiovisuales.	-Consecución de la propuesta. -Apoyo y reconocimiento al trabajo del grupo. -Pendiente el servicio de carros rodantes. -Realización del taller. -Reflexión sobre situación socio-económica familiar. -Adecuación de los cursos disponibles en dietas nutritivas.	-Motivación -Desarrollo de acción en grupo -Experiencia de resolución de problemas vitales -interés por obtener reconocimiento -ampliación a otras vocatorias a otras mujeres. -ampliación del marco de acción

PROBLEMA O NECESIDAD	FORMA DE RESOLUCION	OBJETIVO PARA EL GRUPO	METODOLOGIA EMPLEADA	RESULTADOS	EFECTOS EN EL GRUPO
<p>campamento va- cional in- fantil</p>	<p>-Elaboración de un programa de actividades y señalamiento de recursos. -Utilización de recursos humanos propios del barrio.</p>	<p>a), b), c), j) y k) 1) Potenciar recursos comunitarios para desarrollo de actividades de interés común.</p>	<p>a) y g) n) Distribución de responsabilidades y tareas de apoyo al campamento. ñ) Contacto personal con otras mujeres del barrio</p>	<p>-Realización del campamento. -Ampliación de la convocatoria. -Presencia y reconocimiento barrial. -Desarrollo de experiencia recreativa infantil.</p>	<p>-Motivación -desarrollo de iniciativas propias -ampliación de marco de acción -ampliación de expectativas</p>

B) HACIA EL GRUPO

PROBLEMA O NECESIDAD	FORMA DE RESOLUCION	OBJETIVO PARA EL GRUPO	METODOLOGIA EMPLEADA	RESULTADOS	EFECTOS EN EL GRUPO
alta de capacitación boral	Taller de manualidades	<p>a) Elevar la calidad laboral de la mujer a través de la capacitación.</p> <p>b) Potenciar las habilidades como posible forma de mejorar su economía.</p> <p>c) Que el grupo le otorgue un beneficio concreto.</p>	<p>a) Discusión del problema en el grupo</p> <p>b) Planificación del taller.</p> <p>c) Taller que articuló recursos humanos propios del grupo.</p>	<p>-Realización del taller, irregular por asistencia de la instructora.</p> <p>-Aprendizaje limitado.</p>	<p>-Motivación</p> <p>-Frustración</p> <p>-utilización de capacitación por iniciar comercialización de producción.</p> <p>-interés por capacitar con mayor regularidad</p>
alta de manejo en los problemas personales y grupales.	Taller de relaciones humanas.	<p>a) Reflexionar sobre actividades que limitan o amplían las relaciones grupales.</p> <p>b) Necesidad de incorporar criterios sobre la crítica y autocrítica grupales.</p> <p>c) Mejorar las relaciones de las mujeres.</p>	<p>a) y b)</p> <p>d) incorporación de técnicas de educación popular.</p> <p>e) Condición de personal especializado.</p>	<p>-Desarrollo de una experiencia concreta que permitió la reflexión y elaboración de conclusiones grupales.</p> <p>-Elaboración de un folleto que recoge la experiencia.</p>	<p>-Motivación</p> <p>- interés por ampliar conocimientos y experiencias hacia la familia.</p>
Taller comunicación	Taller comunicación	<p>a) Reflexión sobre barreras de la comunicación.</p> <p>b) Identificar formas de comunicación popular y masivas.</p> <p>c) Aprendizaje de técnicas para elaboración de carteleros y periódicos murales.</p>	<p>a), b), d), y e)</p>	<p>-Realización del taller</p> <p>-Aprendizaje concreto en la elaboración del primer periódico mural del grupo.</p> <p>-Pendiente elaboración de folleto sobre experiencia.</p>	<p>- Poco interés en este tipo de capacitación</p> <p>- deficiente utilización de cartelera.</p>

OBJETIVO O CIESIDAD	FORMA DE RESO LUCION	OBJETIVO PARA EL GRUPO	METODOLOGIA EMPLEADA	RESULTADOS	EFECTOS EN EL GRU
Convivencias con otros grupos de mujeres organizadas.	a) Asimilar e intercambiar experiencias organizativas y de acción. b) Desarrollar relaciones de amistad.	d). f) Visitar a los barrios g) Participación en eventos internacionales.	-Realización de dos encuentros. -Conocimiento mutuo de las experiencias. -Valoración de experiencias de otras mujeres.	-Motivación -Valorización de experiencia -Identidad grupal -Desarrollo perso	
Evaluaciones	a) Definición del grupo; identidad. b) Superar problemas <u>in</u> termos. c) Precisión de las relaciones externas.	a) , d)	-Se avanza en la definición del grupo y sus relaciones externas. -No se enfrentan los conflictos.	-Búsqueda de nuevos rumbos que permitan <u>co</u> solidar al grup	

ACTIVIDADES*

A) HACIA EL BARRIO	FORMA DE RESOLUCION	OBJETIVO PARA EL GRUPO	METODOLOGIA EMPLEADA	RESULTADOS	EFECTOS EN EL GRUPO
Falta de agua y conflictos en la forma de distribución.	Presentación de informe al Municipio para presionar en resolución del problema.	<p>a) Incentivar una acción que movilice al grupo al ámbito barrial.</p> <p>b) Cohesionar al grupo</p> <p>c) Necesidad de conocimiento del problema.</p> <p>d) Promocionar al grupo</p> <p>e) Entrenamiento en la formulación de proyectos-acciones.</p>	a) Discusión grupal del problema	Inviabilidad del proyecto por estar fuera del alcance del grupo gestiones ante el Municipio. Corresponde al comité barrial	-Indiferencia ante solución del problema -Incredibilidad realizar gestión con éxito -Problemática no motiva
Problemas de abastecimiento y deficiencias nutricionales	<p>-Entrevista con gerente Empresas Nacionales de Productos Vitales.</p> <p>-Elaboración y envío de un Oficio presentando el problema y resultados de encuesta</p>	<p>a) Necesidad de conocer el problema del abastecimiento.</p> <p>b) Motivación del grupo hacia un entrenamiento en Investigación-acción.</p> <p>c) Enfrenta al grupo ante organismos estatales.</p> <p>d) Promocionar al grupo ante resto del barrio.</p> <p>e) Necesidad del grupo para enfrentar problemas nutricionales.</p> <p>f) Recabar información acerca del consumo de dieta básica.</p> <p>g) Organizar curso nutricional para rescatar modelos alternativos un la dieta.</p> <p>h) Ampliar su convocatoria de barrio.</p>	<p>a) Discusión del problema en el grupo</p> <p>b) Discusión y reformulación de encuesta.</p> <p>c) Aplicación de encuesta</p> <p>d) Tabulación y evaluación de resultados.</p> <p>e) Elaboración de informe.</p> <p>f) Entrevista con Institución Estatal</p>	<p>a) Logro de entrevista con autoridad es total</p> <p>b) Obtuvieron abastecimiento mediante ida al barrio de un carro rodante.</p> <p>c) Planificación de una metodología para mejorar la distribución.</p> <p>d) Reconocimiento del barrio ante gestión del grupo En lo nutricional, intercambio de conocimientos para mejorar dieta.</p> <p>e) Motivación y expectativas de crecimiento del grupo.</p> <p>b) Cohesión del grupo</p> <p>c) Identificación de grupo de electores, por tener sello distintivo.</p> <p>d) Maduración de grupo</p> <p>e) Iniciativa emprendedora otras actividades.</p>	

Se excluyen una serie de actividades realizadas como mecanismos de motivación y convocatoria de las mujeres del barrio. En general todas ellas no tuvieron mayor impacto en conformar un grupo relativamente estable. El resultado de todas ellas fue el generar una curiosidad inicial en las mujeres y un conocimiento general del programa de CEPIAES. Sin embargo, no pueden incorporarse en el balance de experiencias para el actual grupo de mujeres del barrio.

ANEXOS

EL GRUPO

PROBLEMA O NE- CESIDAD	FORMA DE RE- SOLUCIÓN	OBJETIVOS PARA EL GRUPO	METODOLOGIA EMPLEADA	RESULTADOS	EFFECTOS EN EL GRU- PO
Falta de cono- cimiento entre las mujeres del grupo	Dinámicas de integración a través de la capacita- ción.	-Conocimientos de otras áreas de interés del grupo de mujeres -Conocimiento mutuo de las in- tegrantes. -Generar lazos de amistad que cohesionen al grupo.	-Cursos de tejido a aguje- tas y crochet. -Conversaciones informales con el grupo -Dinámicas de discusión gru- pal ante eventuales pro- blemas.	-Logro de afinidad y a- mistad entre mujeres que no se conocen. -Identificación como grupo incipiente -Cooperación de inte- grantes en intercambio de habilidades manuales.	-Mayor cohesión en grupo inicial. -Valoración de la cooperación entre mujeres. -Interacción y soli- didad interna
Falta de iden- tidad con el barrio	Conocimiento Historia del barrio.	-Hacer paralelo entre historia del grupo e historia del ba- rrio. -Necesidades desde inicio del barrio/vers. necesidades ac- tuales. -Temporalidad en crecimiento.	Transmisión por parte de promotoras de conocimien- to de historia de forma- ción del barrio.	-Interés por parte del grupo de un mayor co- nocimiento de historia del barrio. -Interés por tener la historia escrita	
Falta de capa- citación labo- ral.	Taller Manua- lidades. Becas de SECAP	a) Capacitarse y obtener un co- nocimiento concreto. b) Espectativas en aumentar in- gresos. c) Espectativas de empleo d) Superación personal.	-Curso de Tejido a aguje- tas y crochet dictado por una profesora de manuali- dades. -Envío de 3 personas curso de capacitación en insti- tución estatal.	-Adiestramiento en ha- bilidades manuales. -Confección de prendas de vestir.	a) Necesidad de se- guir otros cursos que eleven su ni- vel del conoci- miento en manuali- dades. b) Necesidad de ad- quirir una infra- estructura basi- ca para perfeccio- narse. c) Demandar a insti- tuciones públicas y privadas, dota- ción de infraes- tructura básica de aprendizaje.
Conocimiento de otros expe- riencias orga- nizativas	Convivencias con otros grupos de mu- jeres	-Ampliar horizontes del grupo a través de intercambio de experiencia con otros grupos. -Intercambios experiencias or- ganizativas	a) Realización y participa- ción de dos convivencias con el grupo de mujeres de la Primavera b) Participación en reunión convivencia con otros grupos de mujeres de la Ciudad.	d) Valoración de expo- riencia organizativa b) Conexión del grupo. c) Instancia de reflexión más amplia	a) Se requiere una mayor interrela- ción grupal y ma- yor solidaridad futura. b) Crear compromiso de ampliar con- vocatoria al ba- rrio. c) Generar actitud de competencia para superarse como grupo.

ANEXO N° 3

EIDADES SEGUN SEAN ARRENDATARIAS - PROPIETARIAS CEDIDAS P/. FAMILIA

EIDADES	ARRENDATARIAS		PROPIETARIAS		CEDIDA p/FAMILIA,		TOTAL	
	MIRAFLORES	PRIMAVERA	MIRAFLORES	PRIMAVERA	MIRAFLORES	PRIMAV,	MIRF,	PRIMAV
14-20	2	-	-	-	-	-	2	-
21-30	8	5	1	1	2	2	11	8
31-40	1	3	2	6	1	-	4	9
41-50	-	1	3	2	-	-	3	3
+ 50	-	-	-	3	-	-	-	3
TOTALES	11	9	5	12	3	2	20	23

FUENTE: Trabajo de campo, 1983.

Equipo de la Mujer CEPLAES.

ANEXO N° 4

TIEMPO DE PERMANENCIA EN EL BARRIO, SEGUN ARRENDATARIO, PROPIETARIO,
VIVIENDA CEDIDA

TIEMPO	ARRENDATARIOS		PROPIETARIOS		V. CEDIDA		TOTAL	
	MIRAFLORES	PRIMAVERA	MIRAFLORES	PRIMAVERA	MIRF.	PRIM.	MIRAF.	PRIM.
- 5 años	3	6	-	1	-	-	3	7
5- 9	5	2	1	3	2	-	8	5
10-14	1	-	3	6	1	2	5	8
15-19	1	1	-	2	-	-	1	3
20 y más	1	-	2	-	-	-	3	0
TOTAL	11	9	6	13	3	2	20	23

FUENTE: Trabajo de campo, 1983

Equipo de la Mujer CEPLAES

ANEXO N° 5

OCUPACION JEFE DEL HOGAR SEGUN ARRENDATARIO, PROPIETARIO, VIVIENDA
CEDIDA

OCUPACION	ARRENDATARIO		PROPIETARIO		V. CEDIDA		TOTAL	
	MIRAFL.	L. PRIMAV.	MIRAFL.	L. PRIMAV.	MIRAFL.	PRIMAV.	MIRF.	PRIM.
Empleado fijo	3	3	3	5	1	-	7	8
Obrero	1	3	-	3	1	1	2	7
Trab.cuenta propia	7	2	2	4	1	1	10	6
Jubilado	-	-	1	-	-	-	1	-
Sin Inf.	-	1	-	-	-	-	1	1
TOTAL	11	9	6	12	3	2	20	23

FUENTE: Trabajo de campo, 1983

Equipo de la Mujer

